



## Información de reapertura

Querida familia de Santa Rosa de Lima,

Como saben, Santa Rosa está reabriendo gradualmente y aumentando el número de participantes para la celebración dominical de la Santa Misa, así como flexibilizando algunas regulaciones impuestas por las autoridades locales y eclesiásticas en la lucha activa para detener la propagación de esta enfermedad mortal y altamente contagiosa.

Durante aquellos horribles días de COVID-19, el lavado de manos, cubrirse la cara y el distanciamiento social puso al mundo al límite de sus fuerzas. De hecho, todos vimos cómo el miedo puede conducir al **egoísmo** y a la **pérdida de control personal** (*y a la escasez de papel higiénico...*). A pesar de esas difíciles circunstancias, tanto el personal de nuestra parroquia como sus sacerdotes permanecieron trabajando de un modo generoso y creativo para servir a Santa Rosa de Lima de la mejor manera posible. Nuestros feligreses también siguieron apoyando generosamente los ministerios y la misión de nuestra parroquia.

De hecho, Santa Rosa de Lima ha podido proporcionar, en nuestro propio estacionamiento, alimentos gratuitos para los necesitados así como tests y vacunas gratuitas de COVID-19 para muchos miembros de nuestra iglesia y comunidad local. Debido a la pandemia, también aprendimos nuevas formas de hacernos presentes en las vidas de los otros, de orar juntos y de ayudar a los demás, de formar a nuestros hijos en la fe en el hogar, de estar presente física y sacramentalmente con los enfermos y moribundos en el hogar y en nuestros hospitales locales, de ofrecer los Sacramentos de Iniciación a nuestra comunidad de RICA (Catecumenado de Adultos), de conferir los Sacramentos de la Confirmación y Primera Comunión a nuestros jóvenes y niños, de aconsejar a muchos estresados por las consecuencias mentales, físicas, financieras y sociales del encierro, de orar por los que sufren y los moribundos, ofrecer Misas fúnebre y servicios de entierro para los difuntos, de brindar consuelo espiritual y apoyo humano a sus familiares y amigos y también de celebrar la Eucaristía diariamente a través de YouTube.

***“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar”*** (Hechos 2: 1).

Así comienza el relato del don del Espíritu Santo a la Iglesia primitiva en el Libro de los Hechos de los Apóstoles. Como signo del amor de Dios, fue el día de Pentecostés que en Santa Rosa también pudimos cantar y celebrar la Santa Misa en mayor número **"todos"**

***juntos en un mismo lugar***" este año desde que comenzara la pandemia. Si bien se están levantando algunas restricciones, la amenaza constante de la pandemia global Covid-19 en el extranjero y en nuestra nación aún requerirá que regresemos a las actividades de la iglesia y de la fe de una manera que sea respetuosa, gradual y prudente, conscientes de las necesidades de los más vulnerables. Si bien algunos ya han comenzado a participar en la Misa en persona, sabemos que algunos de entre nosotros todavía necesitan seguir celebrando la fe en sus casas por algún tiempo.

A medida que nuestra familia de Santa Rosa comience a reanudar las actividades públicas, sepan que continuaremos haciéndolo a través de un cuidadoso proceso de diálogo y discernimiento, con mucha precaución y preocupación por aquellos que son más vulnerables, informándonos lo mejor posible a través de todo medio de conocimiento científico que esté a nuestra disposición y en un espíritu de constante oración y humildad.

A medida que comenzamos a ver la luz, seamos fieles a Dios y los unos a los otros mientras seguimos viviendo la experiencia de los desafíos de este tiempo en la vida de nuestras familias, de nuestra Iglesia y del mundo. Dejémonos guiar por la Palabra de Dios, abiertos a los dones del Espíritu Santo y a la gracia que Dios da en la oración silenciosa y en la Eucaristía. **Recordemos que nada puede separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús, excepto nosotros mismos, sólo si libremente decidimos hacerlo así.**

Sin duda, en un futuro próximo habrá sorpresas maravillosas, grandes celebraciones y momentos de profunda satisfacción. Veremos destellos del plan que Dios tiene para cada uno de nosotros. Muy pronto, tendremos mayores oportunidades de saborear los dones espirituales del amor, la alegría, el perdón, la paz, la generosidad y la fidelidad.

Permítanme terminar esta comunicación recordando esta maravillosa bendición tomada de la Carta de San Pablo a los Filipenses:

***“Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense! Que su amabilidad sea evidente a todos. El Señor está cerca. ¡No se inquieten por nada!; más bien, en toda ocasión, con oración y plegaria, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.”*** (Filipenses 4: 4-7).

Que la paz de Dios y el amor de nuestra Santísima Madre la Virgen María habite abundantemente en sus corazones, hogares, lugares de trabajo y vecindarios ahora y siempre. **Recuerden siempre que el Señor los espera en la Santa Misa y en la recepción de la Sagrada Comunión tanto a diario como todos los domingos.**

**Fr. Agustín Mateo Ayala**  
Pastor

**Fr. Oscar Astigarraga**  
Pastor Asociado